

EDITORIAL

Recordando a Carlos Slemenson

Con mucho pesar nos hemos enterado del fallecimiento de nuestro querido colega y amigo Carlos Slemenson (1927-2019), uno de los pioneros de la Ergonomía latinoamericana. Él era miembro del Comité Científico de nuestra revista y un gran entusiasta de la integración e intercambio entre nuestros países. Hemos querido rendirle un homenaje a través de esta editorial y por ello hemos solicitado a una de las personas más idóneas, el Ingeniero Martín Rodríguez, actual presidente de la Asociación de Ergonomía Argentina (ADEA), hacer una breve reseña profesional y humana de la prolífica labor de Carlos.



“Era Semana Santa en Argentina. Me encontraba realizando una procesión en las calles cercanas a la pequeña parroquia del pueblo de Cardales, cuando recibo uno de los llamados más tristes de mi vida. Ese llamado informaba el fallecimiento de Carlos Slemenson. Él era cómo mi padre. De hecho, fue muy amigo de mi padre. Fue un gran ergónomo, de eso no hay duda, pero personalmente, conociendo a su familia, puedo decir orgullosamente la gran persona que fue. Posiblemente si él no hubiera sido ergónomo yo tampoco lo sería, dado que colaboró de una manera desinteresada, intensiva y elocuente para con el desarrollo de la Ergonomía en Argentina. Se formó como ergónomo en España en la Universidad Politécnica de Cataluña y luego comenzó

un frenesí de capacitaciones en Argentina, en donde prácticamente todo profesional tuvo la oportunidad de conocerlo. Fue presidente de la Asociación de Ergonomía Argentina entre los años 2007 y 2010, colaboró con un sinnúmero de entidades en nuestro país para el desarrollo de esta ciencia, que tanto necesitábamos los Argentinos. Participó en la mayoría de los posgrados y diplomados de nuestro país formando ergónomos una y otra vez a lo largo y a lo ancho del país. Desarrolló legislación importante para Argentina (Resolución SRT 886/15) y colaboró con la edición del primer libro de Ergonomía escrito por varios Ergónomos de su país. Pero fue más allá, y estrechó lazos con casi todos los países latinoamericanos. Lo más increíble de él será lo que escuché en palabras de unos de sus propios hijos: Su voluntad imparable de aprender (cursó una maestría en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires a los 80 años con compañeros de varias generaciones anteriores como si fuera uno más). Demostró a lo largo de su vida su voluntad para hacer, sin importar su edad. Su energía era ilimitada, practicó buceo ya de grande y hasta se casó en segundas nupcias bajo el agua. Es así como esa energía, en cada congreso, en cada curso, estará entre nosotros. Gracias Carlos por haberlo dado todo”.

Martín Rodríguez

Presidente de la Asociación de Ergonomía Argentina (ADEA)